

¡Solidaridad con la huelga de hambre de Dimitris Koufodinas!

Via [International Viewpoint](#)

Dimitris Koufodinas cumple 11 veces la cadena perpetua más 25 años tras ser condenado como miembro de la «Organización Revolucionaria 17 de Noviembre» (17N). El 17N estuvo activo en Grecia desde 1975 hasta 2002, cuando fue desmantelado tras un atentado fallido. Apareció por primera vez con el asesinato del jefe de la CIA estadounidense para el sureste de Europa. Desde entonces, la desarticulación del 17N ha sido una exigencia fundamental de Estados Unidos, con gran presión sobre todos los gobiernos griegos. En 1989, el político y periodista Pavlos Bakogiannis, cuñado del actual Primer Ministro y padre del actual alcalde de Atenas, fue víctima de la organización.

Dimitris Koufodinas se entregó en 2002 tras la detención de varios miembros del 17N. Declaró que era miembro de la organización y asumió la responsabilidad política de sus acciones. No se defendió ni testificó contra ninguno de sus coacusados. Esta actitud le valió el respeto de parte de la sociedad griega.

Desde 2002, Dimitris Koufodinas estuvo recluido permanentemente en un ala subterránea especial de la prisión de Korydallos (Atenas) hasta que fue trasladado al centro de detención agrícola de Volos en 2018.

Aunque tenía derecho a permisos penitenciarios temporales desde 2010, se le concedió el primero en 2017 (y cinco veces más después).

Sin embargo, la concesión de permisos penitenciarios a

Koufodinas fue objeto de una intensa y sistemática oposición por parte de algunos medios de comunicación televisivos, así como de políticos que se pronunciaron e intervinieron contra él con declaraciones públicas exigiendo el fin de sus permisos penitenciarios. Entre ellos estaba el actual Primer Ministro y miembros de su familia. También hubo fuertes intervenciones de la embajada estadounidense.

Como resultado de esta polémica, desde la primavera de 2019 se han denegado los permisos penitenciarios temporales de Koufodinas por sus convicciones políticas y su negativa a expresar arrepentimiento, algo que no es motivo para denegar permisos penitenciarios según la legislación griega. El asunto llegó al Tribunal Supremo (Areios Pagos), que dictaminó que la denegación de las solicitudes pertinentes de Koufodinas no estaba contemplada en la ley. Sin embargo, el tribunal de Volos encargado de conceder los permisos no cambió su opinión, por lo que a partir de 2019 se han denegado todas las solicitudes de libertad temporal.

El presidente del ahora gobernante Partido Nueva Democracia, Kyriakos Mitsotakis, había prometido públicamente que, si llegaba al poder, excluiría a este preso en particular de los permisos penitenciarios y del cumplimiento de su condena en cárceles agrícolas. De hecho, en diciembre de 2020 se publicó la Ley 4760/2020, que contiene una disposición según la cual los condenados por delitos «terroristas» quedan excluidos de los permisos de custodia y del cumplimiento de sus penas en las cárceles agrícolas.

En ese momento (y hasta hoy) el único condenado de esta categoría que estaba en una prisión agrícola era Koufodinas. Durante el debate legislativo en el Parlamento, Dimitris Koufodinas fue nombrado personalmente como destinatario de esta ley.

El 23 de diciembre de 2020, Koufontinas fue trasladado repentinamente de la prisión agrícola a la prisión de Domokos,

de una forma que se asemeja más a un secuestro (sin previo aviso, sin poder contactar con su familia y sin tener tiempo de empaquetar sus pertenencias personales y despedirse).

En Domokos, está encerrado junto con otros dos presos en una pequeña y asfixiante celda, en la que tiene que soportar, sin tener espacio ni tiempo para sí mismo, el fumar y las demás necesidades de sus compañeros.

Dimitris Koufontinas, que ahora tiene 63 años, experimenta un dramático deterioro de sus condiciones de detención, con consecuencias catastróficas para su personalidad y su salud mental y física (esta última debilitada por las huelgas de hambre a las que tuvo que recurrir en el pasado).

Cabe destacar que este traslado a la prisión de Domokos violó incluso las disposiciones de la mencionada ley rencorosa y » sólo para él «, ya que debería haber sido devuelto a Korydallos, donde había estado recluido durante los 16 años anteriores, una prisión cercana al domicilio de su familia.

El ministerio emitió una confirmación por escrito con afirmaciones falsas. En consecuencia, fue trasladado a Korydallos y luego, con una nueva decisión, a Domokos, pero fue conducido directamente a Domokos. Las razones aducidas para el traslado allí también son infundadas y falsas.

El contexto general sugiere que el traslado se hizo por venganza y bajo la presión de la embajada estadounidense. Miembros de la actual administración habían anunciado y se habían comprometido a empeorar las condiciones de este preso en particular. Las violaciones de la ley, incluso de la legislada simplemente para empeorar las condiciones de cumplimiento de la condena de Koufodina, son un caso sin precedentes de interferencia arbitraria en el sistema judicial por razones de venganza personal, por parte de una familia políticamente poderosa.

Tras la confirmación deliberadamente inexacta del Ministerio,

Dimitris Koufontinas decidió protestar contra todos estos métodos y exigir ser trasladado a Korydallos, como prevé la reciente ley, y ponerse en huelga de hambre. Ya está en el décimo día de huelga, ha perdido casi el 20% de su peso, ya tiene síntomas de acidosis (descenso del valor del pH de la sangre), desmayos y problemas para ponerse de pie y moverse sin ayuda. El 16 de enero fue trasladado al hospital de Lamia, pero como se niega a ser tratado allí, fue devuelto a Domokos el mismo día.

La demanda actual es que Dimitris Koufontinas sea trasladado a la prisión de Korydallos, así como que se ponga fin a las intervenciones arbitrarias -de hecho y de derecho- contra él, y a su trato sistemáticamente discriminatorio.

Atenas, 17 de enero de 2021

Por favor, firma

Nos solidarizamos con el preso político Dimitris Koufodinas, que está en huelga de hambre desde el 8 de enero de 2021, y cuyo estado de salud es ahora crítico.

Exigimos

que sea trasladado a la prisión de Korydallos
el fin de todas las intervenciones legales y fácticas
arbitrarias contra él
el cese de todo trato discriminatorio contra él

Enviar las firmas a: spithas@otenet.gr